

Cuarenta años después,
Plinio y Antonia vuelven al paraíso.

En las fiestas del Guamo
recuerdan su primer baile
y aquel junio de infancia
en que Plinio salió
en bicicleta a buscar
el sombrero del abuelo.

Una historia tejida con palma real
del Tolima calentano.

¿Dónde está el sombrero del abuelo?

Natalia Isabel Sandoval Carrillo
Germán Eduardo Contreras Benítez



Devoradores
de libros

9-12
AÑOS



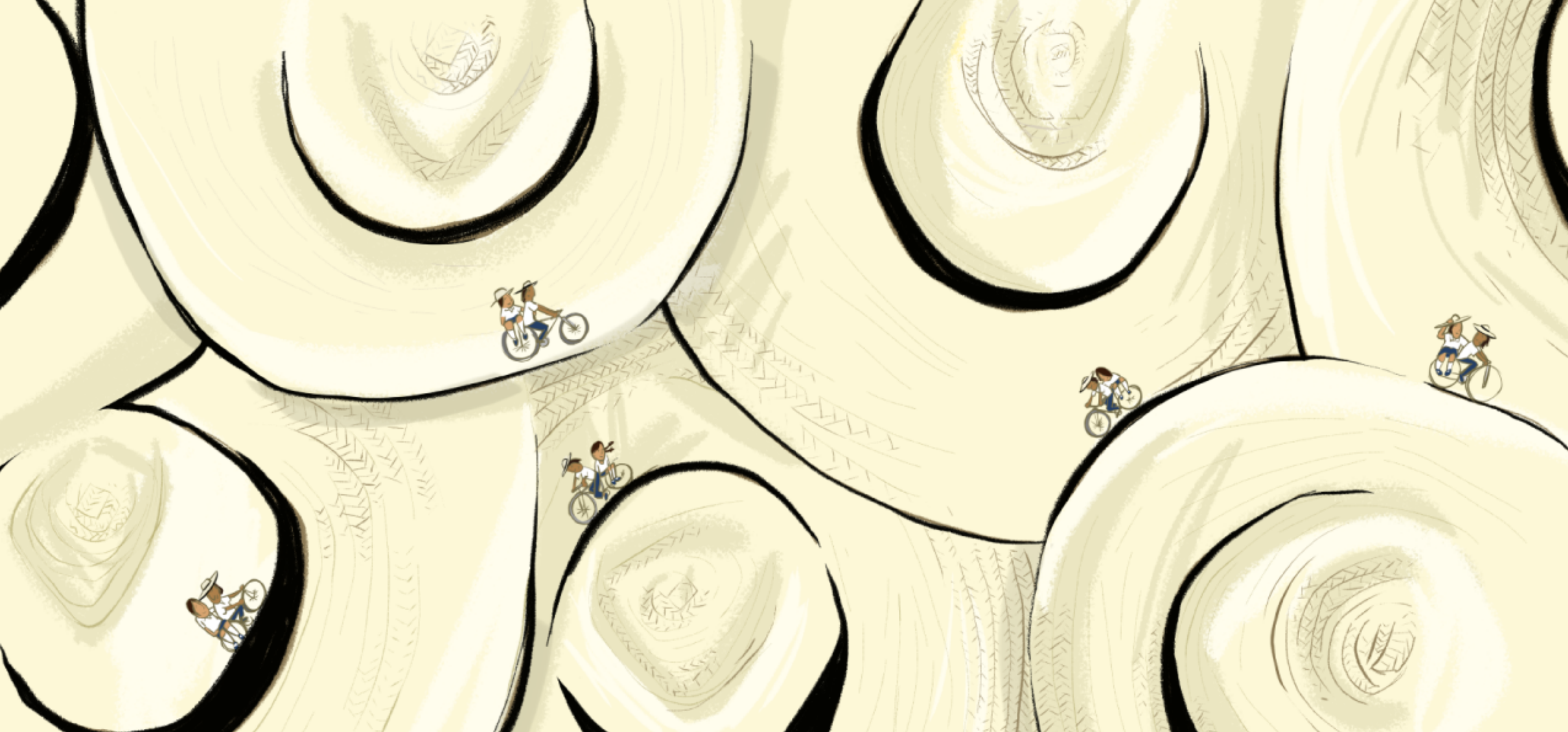
ICANH

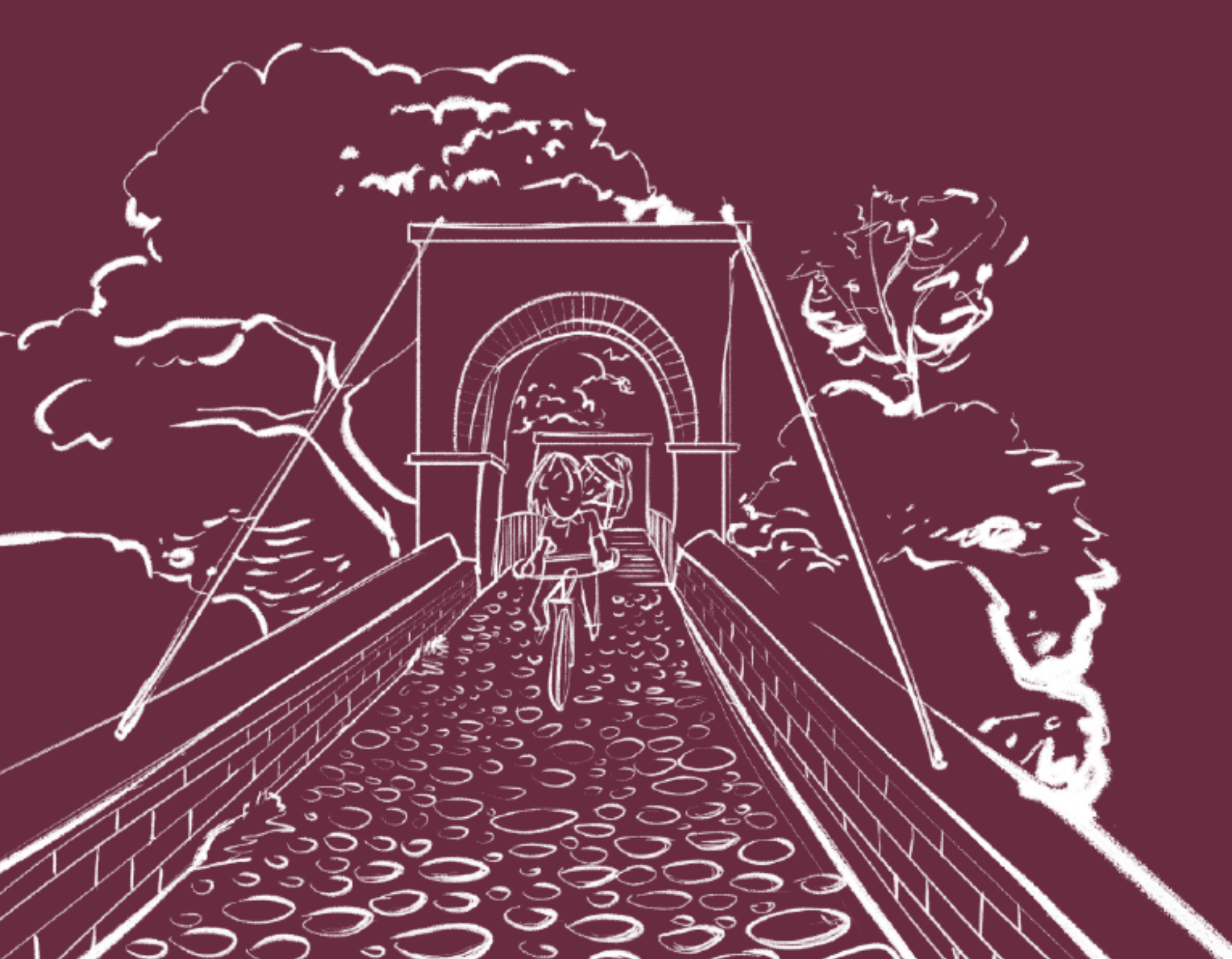
ISBN: 978-628-7774-28-5



9 786287 774285

COLECCIÓN
infantil
ICANH





¿Dónde está el sombrero del abuelo?

Natalia Isabel Sandoval Carrillo
Germán Eduardo Contreras Benítez



ICANH



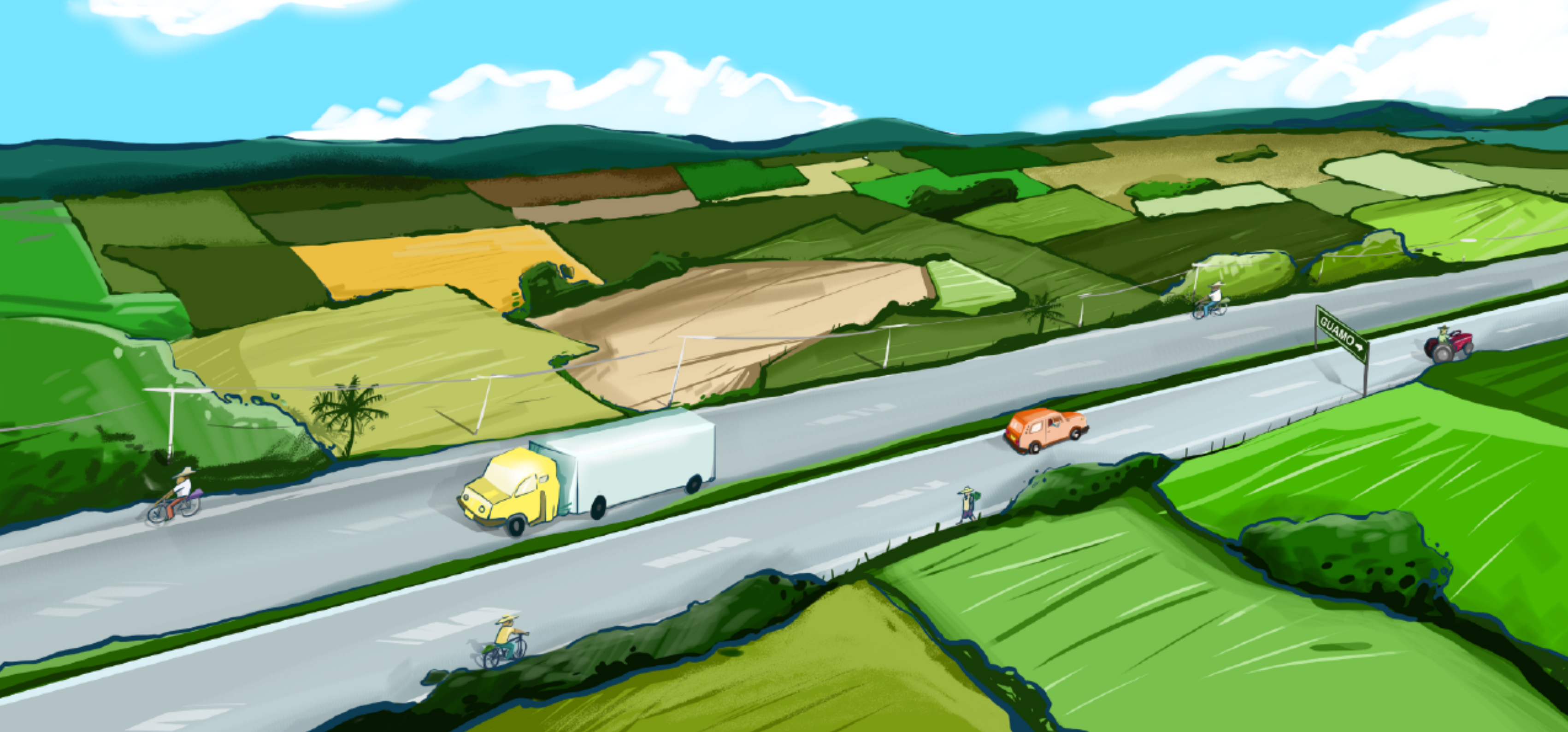
Mientras lees esta historia, encontrarás un código QR.
¡Esa será tu señal para escuchar las canciones
y cantar en modo karaoke con alegres ritmos tolimenses!





Tarita:
Quiero volver al paraíso
mi corazón no ha dejado de latir
desde ese primer baile juntos.
Junio/2025

Plinio



En junio, el Tolima se vuelve fiesta y sentí que había llegado mi oportunidad con Toñita, la niña más linda de cuarto. La profe Amparito abrió cupo para seis parejas de baile. Apenas Antonia dijo sí, supe que tenía que ser su parejo. Así que, en la lista de bailarines, escribí debajo de su nombre: "Plinio Carrillo". Ese soy yo.

No era el mejor bailarín, no tenía traje ni plata, pero algo tendría que hacer para bailar con ella por todo el Guamo.



En Colombia no hay bailarín sin sombrero, y menos en mi barrio, El Carmen, cuna sombrerera del Tolima y tierra de artesanos. En el Guamo hay sombreros de palma real en los solares, talleres, garajes y ferias. Pero yo, a mis diez años, no tenía uno que me quedara bien. Ya no me cabía la cabeza en los que usaba de niño, y plata para uno nuevo no había.

Había cogido el paso de la caña. La profe Amparito me dejó con Antonia; todo perfecto, menos mi cabeza. ¡Le fallé a la niña de los ojos miel!

Al salir de la escuela, más penoso que esperanzado, le ofrecí llevarla en mi bicicleta hasta su casa. Entre uno y otro pedalazo, ella decidió seguir siendo mi pareja de baile.



De vuelta a casa, encontré al abuelo debajo del almendro, con la pinta de siempre: alpargatas, camisa blanca, pantalón de jornal y ese sombrero de pindo que lo hacía el viejito más elegante del barrio. Sí, era el sombrero más bello; tan suyo como la historia que guardaba. Cualquiera sabría que ese era el sombrero de Carrillo, aquí o en Natagaima.



Hice maromas para ensayar con el sombrero sin que nadie se diera cuenta. Antonia estaba feliz; pudimos hacer la danza completa y mi corazón, alegre, disimulaba que las piernas me temblaban de solo imaginarme al abuelo entrando por la puerta de la escuela.

Y es que, si llegara enojado, él tendría razón. Hay muchos sombreros, pero el de mi abuelito es de puro pindo, con un sello ancestral y tejido trenza a trenza por las manos de mi abuela.



Sobre ruedas, el pueblo se ve más lindo.
El viento que trae el río Saldaña nos pegaba en la cara,
recordándonos lo bonito que es crecer en un pueblo calentano.



Esa misma brisa me recordó también que,
como decía la abuela: al que con lo ajeno
se viste, en la calle lo desvisten.



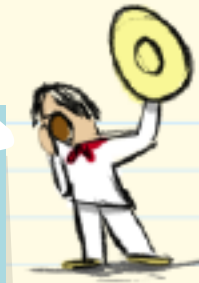
Arrepentido, me metí al platanal, y allí estaba él.
Faltaba poco para las fiestas, y el abuelo,
como buen guamuno, trabajaba en sus plátanos pasos.

Quise contarle todo y pedirle perdón, pero él solo quería hablar de plátanos:
de los cuarenta y cinco días de proceso, el mucho sol y el poco sereno
que reciben hasta el Corpus Christi. Si alguien me preguntara a qué sabe el Guamo,
le diría que a esos plátanos de mi abuelito, que son purita miel.



(Coro)

El Sombrero Tolimense



Olé, olé, olé, olerolerolé
sombrero tolimense, tradición que yo heredé
Olé, olé, olé, olerolerolé
sombrero tolimense, del Guamo pa sumercé.

Yo no bailo rajaleña, ni caña ni sanjuanero,
si no porto en la cabeza con orgullo mi sombrero.
Hecho de palma real, trenzado aquí en mi pueblo,
pa la siembra y la cosecha, pa la rumba y el festejo.



El sombrero tolimense, de pindo o palma real,
que se cose aquí en el Guamo, capital artesanal.
Cuidando mis pensamientos, protegiéndome del sol,
en jornales campesinos, sembrando maíz o arroz.



Que no falte el sombrerito, tolimense a mucho honor,
pa montar en el caballo y pa gozar el folclor.

(Coro)



De la mano del palmero, pasa a quien la desvena,
luego la hierven al fuego y al sol la fibra blanquean.
Vienen manos que la trenzan, tejiendo la tradición,
y en las manos de la sombrerera se corona la labor.
Y de la palma al sombrero, manos tejen el saber,
y de la palma al sombrero, ¡nace un arte con saber!

¡Allá debía estar! Pedaleé sin parar.
Era la mejor época para el sombrero de palma real.
Los palmeros estaban trepados a veinte metros,
bajando los cogollos jechos.

Les pregunté a todos, pero ninguno me dio razón.



Pasé por el taller de doña Yaneth. Desde pequeño
la veía con las manos llenas de palma real.
Ella desorilla, desvena, enmoña y prepara cada hoja que,
en manos de sus vecinas, se vuelve artesanía.

La olla no era de tamales: blanqueaba la fibra y la ponía al sol
mientras me contaba que, antes de ella, lo hacían sus abuelas.

Le hice charla, pero Yanet habló solo de tradición:
ni una palabra del sombrero del abuelo.

¿Y si no lo encontraba?

No solo fallaba al abuelo, también a Antonia, a la profe Amparito y a la abuela que ahora me mira desde la luna.

Le fallaba a mi pueblo y sus fiestas, que son la alegría del campesino y la fortuna del artesano.



En el último ensayo, la profe me pasó un sombrero viejo que usaba para decorar la puerta del salón. Me dijo al oído que sabía de mi picardía desde el principio, y me habló de dos lugares donde podía buscar.

Llegué donde Sandra. Allí tejían sin parar: liso, crespo, calado y corroncho. Cada 23 de junio se celebra la fiesta del sombrero tolimense y debían tenerlos listos. En el taller se preparaban docenas de cortes de palma real y, como en un juego de manos al más ágil, las vi tejer.



Nadie es más rápido y experto con sus manos que las tejedoras del barrio El Carmen. Son las heroínas del sombrero.



—Dorita, ¿ha visto el sombrero de mi abuelo?
—¿El de pindo, el elegante que le hizo su abuela?
—Ese mismo.
Dorita supiró.
—Ese sombrero es el recuerdo vivo de su abuela. De ella aprendí este oficio, mijito.
—Sí, Dorita, pero es que...
—Ay, no, pobre Carrillo... Debe estar triste.
— No le cuente, Dorita, por favorcito.

No tuve mucho por decir. Me quedé viendo caer la tarde, mientras sus máquinas cosían los sombreros de mi pueblo.



(Coro)

¡Fiestas de mi Pueblo!



Fiestas de mi pueblo, alegría y tradición.
Fiestas de mi pueblo, la tambora ya sonó.
En mi corazón se esconde un niño que ama el folclor,
que ama la algarabía del pueblo donde creció.

En junio el Tolima huele a buen masato y folclor,
en los patios de la escuela el reinado ya empezó.
Se decoran las carrozas, habrá fiesta artesanal,
ya se tejen los sombreros de pindo y palma real.

Las faldas llenas de encajes, los pasos del sanjuanero,
se preparan las comparsas, de alpargatas los parejos.
¡Alisten el paladar! Mi Tolima sabe bueno:
plátano paso y lechona, tamal y chicha'e cuesco.

(Coro)

Muy adentro, aquí en el alma, tengo guardado un deseo:
regresar a las fiestas del Tolima que más quiero.



En el pregón, la gente brindaba con chicha de cuesco, celebrando el inicio de la época más feliz. Mientras hablaban de carrozas, comparsas, reinas y procesiones, yo no paraba de mirarles la cabeza... por si alguno me había hecho la maldad. Esa madrugada, mientras sonaba la pólvora, el abuelo me abrazó. Los dos estábamos incompletos.



La madrugada del Corpus Christi, el Guamo parece el mismo cielo.
Desde las veredas llegan carros cargados de frutos del campo.
Entre vecinos, se crean los arcos triunfales por donde pasa la procesión.

Siempre recuerdo a la abuela porque, cuando era niño, me dijo que ese día
se bendice la cosecha. Por eso a mi pueblo nunca le falta la comida.

Di la última vuelta en bici por el Guamo.
Pedaleaba con la esperanza de encontrar
mi boleto de entrada a la comparsa.





¿Qué le iba a decir a mi abuelito?

Antonia llegó con su traje tolimense y su pava llenita de flores. Si mi abuela hubiera estado, seguro habría dicho que era la niña más linda del Guamo, iyo lo sé!

La profe Amparito y toda la comparsa se acomodaron para el desfile. Las bandas sonaban fuerte, y la música bailaba por las calles, entre brujas y matachines, sin llevarse mis penas.

Mi abuelo era tan dulce como los plátanos pasos, y, como un sombrero tolimense, me cuidó del sol y las tormentas de la vida... hasta el final.

Bailé con Antonia en la tarima del parque Bolívar, con ese sombrero que es orgullo de mi pueblo, y que se trenza en espiral como nuestra historia.







(Coro)

Somos gente calentana, del Tolima y su folclor,
somos gente del Tolima, que en este llano creció.
Somos Guamo, Magdalena, sol ardiente y tradición,
arrullados por la brisa que del Saldaña nació.

Si te pasas por el Guamo, ponte muy bien el sombrero
tierra noble y ganadera, de potreros y terneros.
Pásate por El Carmen, capital sombrerera,
y no olvides La Chamba, veredita alfarera.

Pedaléate esta tierra que huele a quesillo fresco,
la que baila Corpus Christi con pregón sanjuanero.
Visita el Puente de Tabla, allí sobre el río Luisa,
donde el Guamo es alegría, ¡sombrereras y sonrisas!

(Coro)

¡El Guamo es puro folclor,
pindo, palma y tradición!
¡Alpargata, caña y canto,
y tambora en procesión!



<https://youtu.be/8GI5VziTyuQ?si=EaA9nSqP8-wbs-uc>



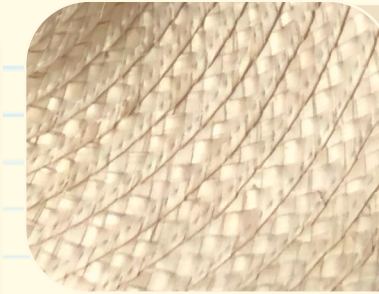
Glosario tradicional



Palmero:
Persona que trepa la palma,
hasta 20 o 30 metros,
para cortar las hojas.



Jecho:
Maduro o listo.



Tejido liso:
Tejido parejito, sin
huecos ni relieves.

Tejedora:
Artesana que
entreteje las tiras de
palma real para crear los
diseños.



Cosedora:
Artesana que da forma
al sombrero uniendo
las trenzas con una
máquina.



Tejido cresco:
Tejido con ondas o
arrugas.



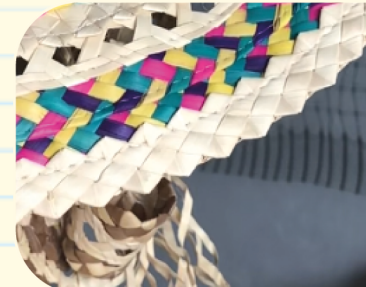
Tejido calado:
Tejido con huequitos o
formas decorativas.



Plátano paso:
Plátano muy maduro
que ha pasado por un
proceso de más o
menos cuarenta días.



Palma real:
Árbol alto, fuerte y
elegante. Sus hojas
se usan para tejer
sombreros y otras
artesanías.



Tejido corroncho:
Tejido con nudos, más
áspero y rústico.



Desorillar:
Quitar los bordes de la
hoja de palma real.

Corpus Christi:
Fiesta religiosa y
tradicional celebrada en
el Guamo, Tolima.



Cogollo:
Hojas tiernas de la
palma real listas
para procesar.



Desvenar:
Quitarle las venitas a la
hoja para que quede más
suave.



Enmoñar:
Hacer un nudo o lazo con
las fibras tejidas.

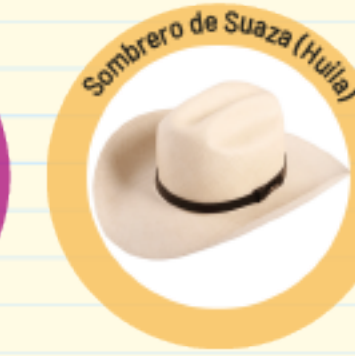
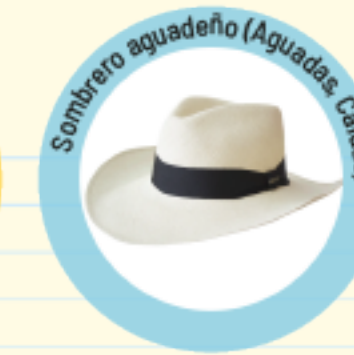




¡Ponle el sombrero!

Colombia, tierra de sombreros

Los sombreros se parecen a su gente:
cada uno tiene su forma, su estilo y su historia.

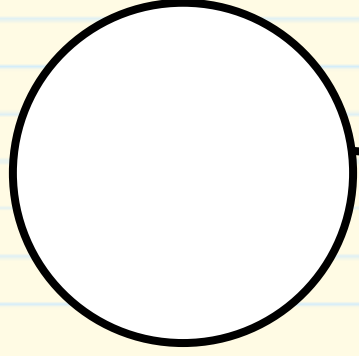


Primero, juega con el mapa: busca los sombreros en la página siguiente y pégalos en la región a la que pertenecen. ¡Así descubrirás dónde vive cada sombrero!

Después, completa los pasos: pega los *stickers* en los círculos para aprender cómo el sombrero de palma real llega hasta tus manos.

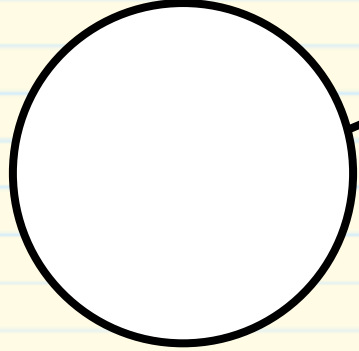
Sombrero vueltaio

(cultura zenú): hecho con caña flecha, que crece cerca de ríos en la Costa Atlántica. Es símbolo nacional.



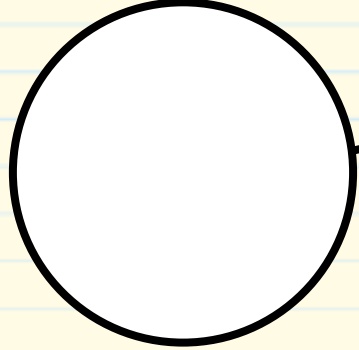
Womu wayúu:

tejido por hombres wayúu con fibras de una planta llamada isi. Tiene diseños geométricos.



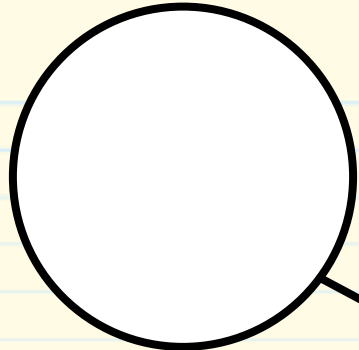
Sombrero aguadeño:

hecho con paja toquilla en las montañas del Eje Cafetero. Símbolo de la región paisa.



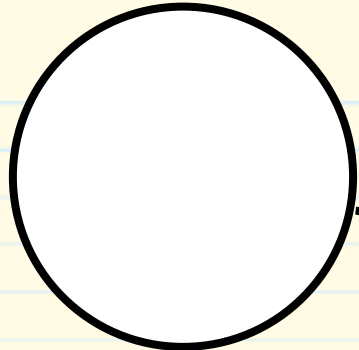
Sombrero cundiboyacense:

hecho con lana o fieltro, ideal para el frío.



Sombrero llanero:

usado por llaneros, con copa alta que vuela con el viento.



La Guajira

Sucre

Córdoba

Chocó

Caldas

Cundinamarca

Boyacá

Cauca

Tolima

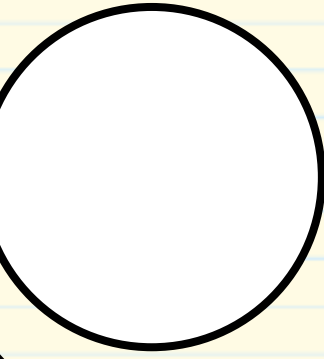
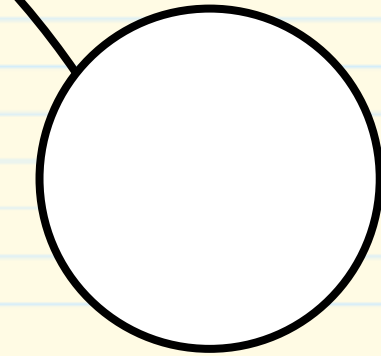
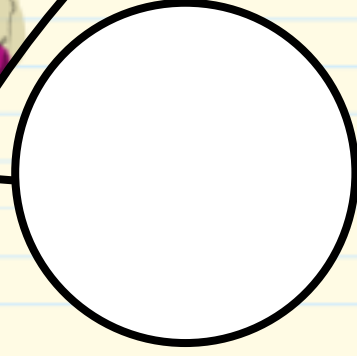
Huila

Nariño

Llanos Orientales

Sombrero kuarimpoto:

con forma de cono, hecho con fibras de pindo o caña brava. Guarda los pensamientos de quien lo usa.



Sombrero de Sandoná:

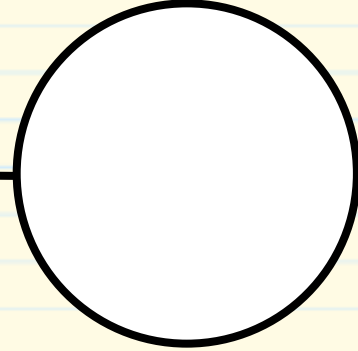
hecho con palma de iraca. Sus trenzas forman figuras muy delicadas.

Sombrero de Suaza:

hecho con palma de iraca muy fina, ligero y elegante.

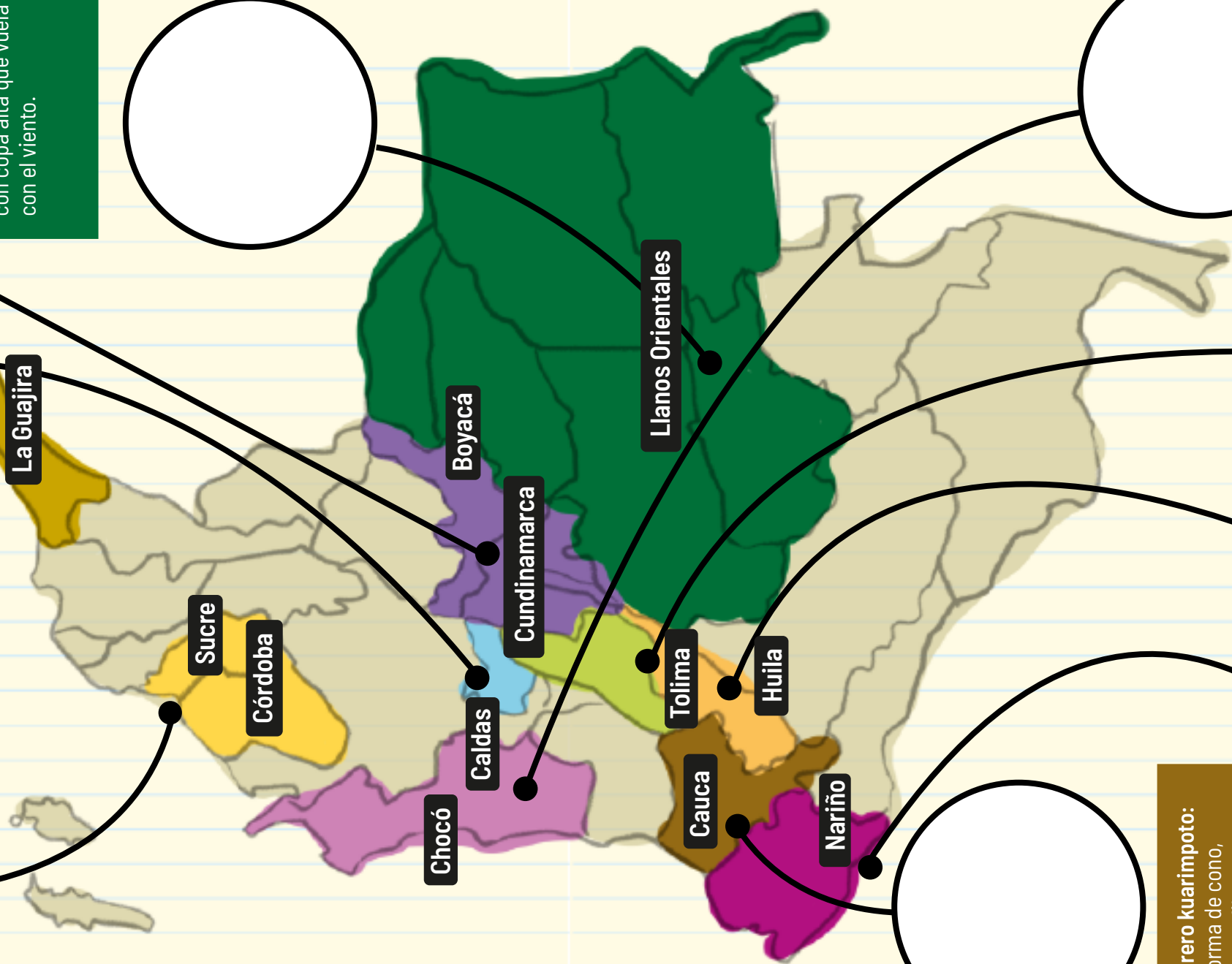
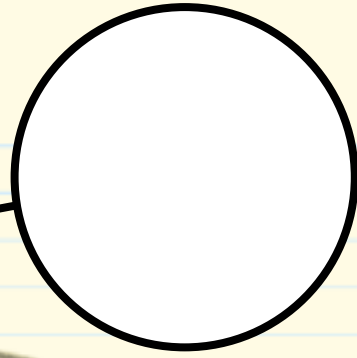
Sombrero tolimense:

tejido a mano con palma real por familias del Guamo, Tolima. Se celebra cada 23 de julio.



Sombrero cabecinegro:

tejido por comunidades afrocolombianas. Protege del sol y acompaña a pescadores.





¿Cómo se trenzó esta historia?

El sombrero tolimense es un abrazo hecho de palma.
Cada hilo, cada vuelta, es memoria viva de un pueblo que no olvida su origen.

Cada elemento de este cuento fue elegido con la convicción profunda de que el sombrero tolimense es patrimonio e identidad. Esta es una historia-homenaje a una pieza artesanal que guarda más de tres siglos de tradición.

Cada ilustración nace del amor por las manos que trenzan y del deseo de que el sombrero permanezca enraizado al territorio, como la palma real lo está al corazón del Tolima.

El sombrero tolimense, tejido en pindo o palma real, es trenzado a mano por familias enteras como símbolo del calentano: ese campesino o campesina que cultiva la tierra y recoge sus frutos bajo el sol ardiente del valle del río Magdalena.

Cada pieza trenzada y cosida en palma es sustento y herencia para las familias artesanas del Guamo, Tolima. Esta historia es también una apuesta por difundir el trabajo manual que hay detrás de cada sombrero, su vínculo con la historia departamental y su lugar en las fiestas tradicionales del territorio.

Este cuento se trenzó con la esperanza de que, cuando alguien lleve un sombrero de palma real, recuerde que nació en la tierra de Dulima, al son de bambucos, cañas y tiples.

¡Que viva el sombrero tolimense,

compadres!





¡Listos para la foto!

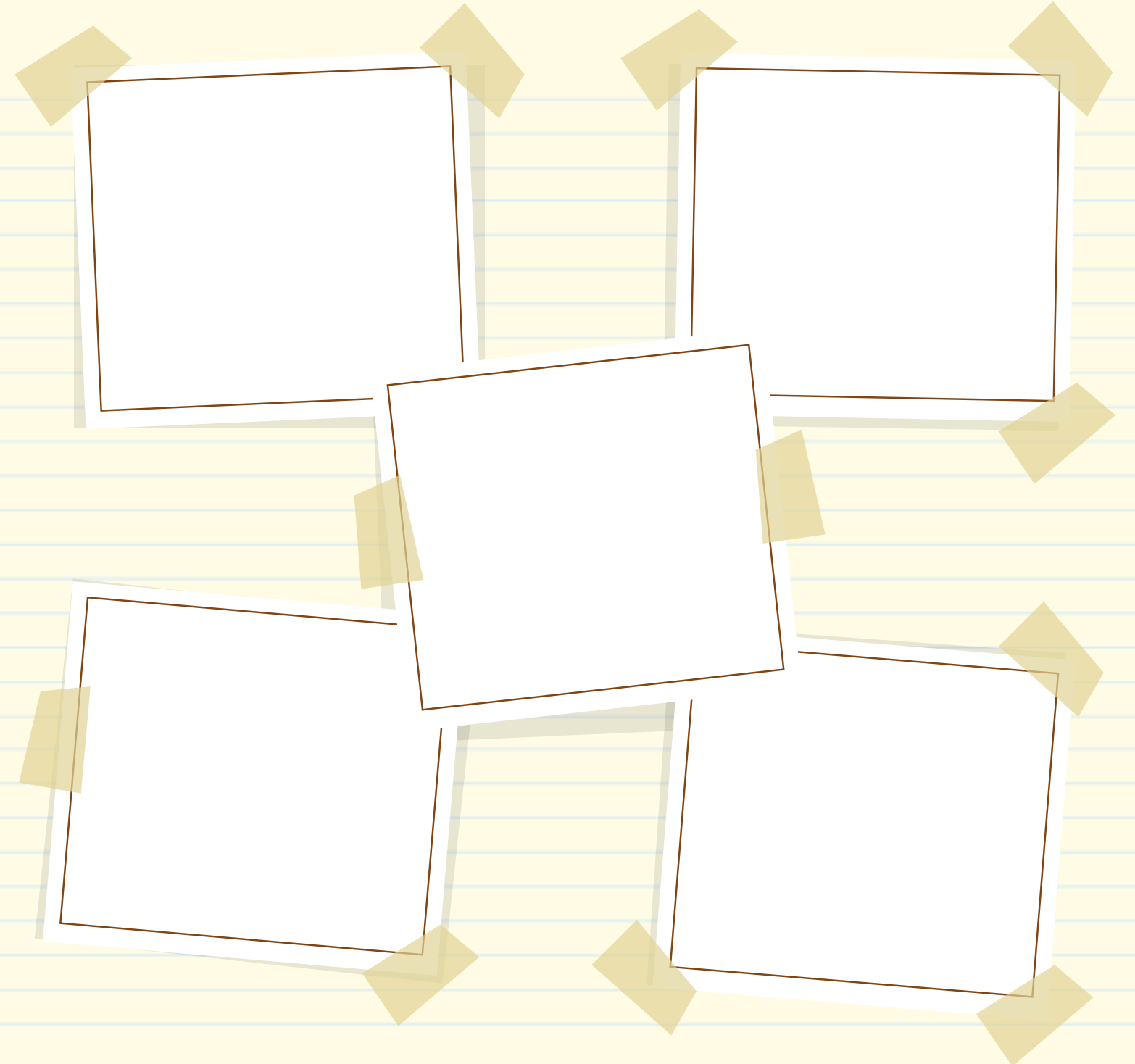


Cuando Antonia y Plinio regresaron al Guamo, quisieron guardar cada momento en su cámara antigua.

Se tomaron muchas fotos: comiendo tamal tolimense envuelto en hoja de plátano, probándose sombreros de palma real, tomando chicha en totuma, bailando el sanjuanero con su pañuelo y posando debajo de un arco frutal lleno de colores.

Pero..., ¡oh, no!, la tarjeta de la cámara se dañó y los recuerdos se borraron. Ahora solo quedaron los marcos vacíos, como postales sin imagen.










Tu misión es ayudarlos a volver al paraíso del recuerdo: dibuja en cada marco esas fotos inolvidables para que la historia no se pierda.





¿Dónde está tal o cual?

El parque Bolívar, en el Guamo, está a reventar: no cabe un alma. Todo el pueblo se ha reunido para celebrar la fiesta del Corpus Christi. ¡Y tú también estás invitado! Pero entre tanta algarabía, hay cosas que se han perdido en la multitud... Tu reto es encontrarlas. ¡Ábrete paso entre la fiesta y enciérralas antes de que se te pierdan!



-  Una venta de chicha de cuesco
-  Un arco triunfal con muchas frutas
-  Una sombrerera con vestido de flores
-  Unas vasijas de barro de La Chamba
-  Una vendedora de plátanos pasos
-  Una deliciosa lechona servida en bandeja
-  Una pareja de bailarines en plena danza
-  Una música tocando la tambora
-  Una reina del folclor con su corona y su banda

BUSCA
ESTA
IMAGEN



Un Tolima de saberes y sabores ancestrales



	Ruana de lana Abrigo del campesino de alta montaña.	Murillo
	Cestería en mimbre Canastos y accesorios resistentes.	Ibagué
	Luthería tradicional Instrumentos de la capital musical.	
	Quesillos Sabroso quesillo de pura leche tolimense.	Roncesvalles
	Tamal Envuelto tradicional en hoja de bijao.	Ortega
	Cubierta de machete Una pieza campesina hecha en cuero.	Chaparral
		Mariquita
		Honda
		Venadillo
		Espinal
		Guamo
		Coyaima
		Planadas

- Mariquita** **Pan mariquiteño**
Pan amasado y horneado de delicioso sabor. 
- Honda** **Tejeduría de atarrayas**
Redes tejidas en cáñamo y nailon. 
- Honda** **Talla en piedra y madera**
Esculturas esculpidas por pescadores en época de balanza. 
- Venadillo** **Avena**
Bebida ancestral a base de yuca. 
- Espinal** **Lechona**
Receta ancestral de cerdo horneado. 
- Guamo** **Quesillo de hoja**
Queso fresco envuelto en hoja de plátano. 
- Coyaima** **Amasijos de Castilla**
Bizcocho, almojábanas y pan de yucas horneados. 
- Planadas** **Café**
Un cultivo que le apuesta a la paz. 

Agradecimientos

Al ICANH, por creer en la idea de que, desde un sombrero, se construye un pueblo, y por contar con un equipo cálido y humano.

A Dayán, por su acompañamiento cuidadoso.

Al equipo Ruta al Cielo, por ponerles música a nuestros cuentos.

A Nico y Violetta por cantarle al Tolima con el alma. Jero y Juanita, gracias por llenar de alegría los videos.

A nuestros amigos, amigas y equipo de trabajo, por regalarnos fe, música y esperanza a través de su presencia.

A nuestras familias, que desde la infancia nos enseñaron a amar la tradición del pueblo.



Atiritagua Taller Creativo es un colectivo de docentes-artistas de Ibagué que trabaja por la salvaguardia del patrimonio regional. Desde el año 2020 crea lenguajes artísticos para las infancias, posicionando la cultura y los saberes del Tolima.

Esta y muchas más historias en www.atiritagua.com

Natalia Isabel Sandoval Carrillo

Una mujer convencida del poder que tiene la pedagogía para cambiar el mundo. Se viste siempre de muchos colores, con la idea de encajar en el paisaje. Conoce cada rincón del Tolima, pero siempre quiere volver, porque lo suyo son los pueblos, su gente y sus tradiciones.

Autores



Germán Eduardo Contreras Benítez

Un hombre de barba que cuida semillas hasta verlas germinar. Hace dibujos en todas las reuniones mientras mira al infinito. Ama el folclor, el sancocho y los animales. Canta salsa en los karaokes y sueña con una Palestina libre. Es diseñador, profesor y, una vez, intentó volar en una carrera de balineras.

Sandoval Carrillo, Natalia Isabel, autora

¿Dónde está el sombrero del abuelo? / investigación y texto Natalia Isabel Sandoval Carrillo ; ilustraciones, concepto gráfico y diagramación Germán Eduardo Contreras Benítez ; Primera edición – Bogotá, Colombia : Instituto Colombiano de Antropología e Historia. ICANH, 2025. 56 páginas : ilustraciones y fotografías a color ; 21 cm. - (Colección Infantil)

Recomendado para un público infantil de 9 a 12 años.

ISBN: 978-628-7774-28-5 (impreso)
978-628-7774-29-2 (digital)

1.Cuentos infantiles colombianos - Siglo XXI 2. Literatura infantil colombiana - Siglo XXI 3.Sombreros - Historia - Cuentos 4. Artesanos - Cuentos 5.Fiestas folclóricas - Guamo (Tolima, Colombia) - Cuentos 6. Danzas populares y nacionales - Guamo (Tolima, Colombia) - Cuentos 7. Tradición oral - Cuentos 8. Identidad cultural - Cuentos 9. Guamo (Tolima, Colombia) - Vida social y costumbres - Cuentos

I.Contreras Benítez, Germán Eduardo, ilustrador

CDD: 863.7
SCDD 22
CEP - ICANH. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel



Instituto Colombiano de Antropología e Historia
Colección Infantil

Alhena Caicedo Fernández
Directora general

Manuel Bernardo Pinilla Zuleta
Subdirector de Investigación y Producción Científica

Carlos Andrés Meza Ramírez
Coordinador del Grupo de Investigaciones

Angélica María Medina Mondoza
Subdirectora de Apropiación Social
y Relacionamento con el Ciudadano

Irene Alonso Acosta
Programa de Estímulos ICANH

Andrés Delgado Darnalt
Líder del Área Funcional de Publicaciones

Dayán Viviana Cuesta Pinzón
Coordinadora de la Colección Infantil y Juvenil

Natalia Isabel Sandoval Carrillo
Investigación y texto
Germán Eduardo Contreras Benítez
Ilustraciones, concepto gráfico y diagramación
María Carolina Suárez Sandoval
Corrección de estilo

Primera edición, diciembre de 2025
ISBN impreso: 978-628-7774-28-5
ISBN digital: 978-628-7774-29-2

Este proyecto se realizó en el marco del Programa Estímulos ICANH Orlando Fals Borda 2025
© Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH
© Natalia Isabel Sandoval Carrillo
© Germán Eduardo Contreras Benítez
Calle 12 n.º 2-41 Bogotá D. C.
Tel.: (601) 795 4790
www.icanh.gov.co



El trabajo intelectual contenido en esta obra se encuentra protegido por una licencia de Creative Commons del tipo "Atribución-NoComercial-sinDerivadas 4.0 Internacional". Para conocer en detalle los usos permitidos consúltete el sitio web <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>



¿Dónde está el sombrero del abuelo?

se compuso en caracteres Barlow y se imprimió en papel FSC Offset esmaltado C2S mate 115 g, en la Imprenta Nacional de Colombia, utilizando tintas a base de aceite de soya, las cuales minimizan el impacto negativo en el medio ambiente. Además, se emplearon planchas ECO3, que reducen el consumo de agua y productos químicos durante el proceso.

Bogotá, diciembre de 2025

www.imprensa.gov.co

PBX: (061) 457 80 00

Carrera 66 n.º 24-09

Bogotá D. C., Colombia

